

SIERVOS DE JESUCRISTO

ROMANOS 1:1

INTRODUCCIÓN

1. En las cartas antiguas, se tenía la costumbre de incluir al principio el remitente, un saludo y el destinatario. En la Carta a los Romanos esta introducción es más larga de lo habitual: ocupa siete versículos.
2. La primera parte llama la atención. La identificación del autor consiste en: 1) su nombre, "Pablo"; 2) su condición de "siervo de Jesucristo"; 3) su comisión, "llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios".
3. Antes de que Pablo fuera llamado por Cristo para el apostolado, antes de ser apartado para el evangelio de Dios, antes de reconocerse como intelectual, rabino, políglota, teólogo o pastor, se identificó como un "siervo de Jesucristo".

I. SIERVO DE JESUCRISTO

1. Pablo se presenta como un "siervo". La traducción "siervo" no expresa bien lo que manifestó el apóstol. La palabra griega utilizada es *doulos*, que significa "alguien que es esclavo, en el sentido de ser propiedad de un dueño". Pablo no dice que él es dueño de sí mismo o de cualquier otra persona. Es un "doulos" de Jesucristo. "¿Busco yo ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿Busco agradar a los hombres? Si todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo" (Gál. 1:10).
2. Como ya se mostró, esta no es una declaración aislada. "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús" (Fil. 1:1); "Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo" (Tito 1:1). Pablo se presentaba siempre como siervo, como esclavo de Dios y de Jesucristo.

II. ESCLAVO DEL PECADO

1. La primera verdad presentada en la Biblia acerca del ser humano es que fue creado a imagen de Dios (Gén. 1:26-28). La segunda verdad bíblica sobre los seres humanos es que, a causa del pecado, están separados de Dios (Gén. 3:5). "¿No saben que al ofrecerse a alguien para

obedecerle son esclavos de quien obedecen, sea del pecado para muerte o de la obediencia a Dios para justicia?" (Rom. 6:16). "En cambio, en maldad nací yo y en pecado me concibió mi madre" (Sal. 51:5). Ser esclavo del pecado da como resultado opresión, miedo, separación de Dios y, en última instancia, la muerte.

2. El pecado puede ser descrito como lo que hago: "Todo el que comete pecado quebranta la ley, pues el pecado es la transgresión de la ley" (1 Juan 3:4). El pecado también puede ser lo que dejo de hacer. "Por tanto, el que sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado" (Sant. 4:17). El pecado también está relacionado con los motivos. "Pero el que come dudando se condena, porque come sin fe; pues todo lo que no procede de la fe es pecado" (Rom. 14:23).
3. "Por cuanto todos pecaron, y carecen de la gloria de Dios" (Rom. 3:23). La verdad bíblica sobre el pecado incluye nuestro pasado ("todos pecaron") y nuestro presente ("todos carecen"). También puede poner en peligro nuestro futuro: "Porque la paga del pecado es la muerte" (Rom. 6:23). Sin embargo, este destino fatal puede ser evitado, porque, afortunadamente, "el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23).

III. ESCLAVO DE CRISTO

1. "Cuando fueron esclavos del pecado, estaban libres de la justicia. ¿Qué frutos cosechaban entonces de las cosas que ahora los avergüenzan? Porque el fin de ellas es la muerte. Pero ahora, librados del pecado y hechos siervos de Dios, ustedes tienen por su fruto la santificación, y como fin la vida eterna" (Rom. 6:20-22). El que es liberado de la esclavitud del pecado ahora se convierte en esclavo de Cristo. La vida cristiana no es el levantamiento de un yugo de esclavitud; es un intercambio. "Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados, y yo les daré descanso. Lleven mi yugo sobre

ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para su alma, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga" (Mat. 11:28-30).

2. El cristiano pertenece a Cristo porque ha sido comprado por él. "Ustedes fueron comprados por precio. No se hagan esclavos de los hombres" (1 Cor. 7:23). "Sepan que han sido rescatados de la vana conducta que recibieron de sus padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo como de un cordero sin mancha y defecto" (1 Ped. 1:18, 19).
3. El cristiano debe ser también un "doulos", un esclavo de Cristo. "Obren como libres, y no usen la libertad para cubrir la malicia, sino vivan como siervos de Dios" (1 Ped. 2:16).

CONCLUSIÓN

1. Recuerda: "Librados del pecado", somos "hechos siervos de Dios" (Rom. 6:22).
2. Servir a Cristo constituye la verdadera libertad. "Porque el que era esclavo cuando fue llamado por el Señor es liberto del Señor. De igual modo, el que fue llamado siendo libre es siervo de Cristo" (1 Cor. 7:22).
3. Jesús es el Señor. "Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios el Padre" (Fil. 2:10, 11).
4. Declara hoy, junto con el apóstol Pablo: "Porque por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gál. 2:19, 20). ¡Seamos como Pablo, un "doulos" de Jesucristo!

Tiago Santos Dias

Pastor en Imperatriz, Maranhão, Brasil.